

Editorial XII

El tiempo se acaba

Pasa el tiempo y la resistencia crece, se organiza mejor, se extiende por todo el territorio nacional y se fortalece a nivel de todo el país.

Pasa el tiempo y el régimen golpista, devenido ya en abierta dictadura personal y de grupo, se debilita y desespera. Recurre a la represión con mayor ansiedad y furia. Se aísla cada vez más, se divide y fractura.

Pasa el tiempo y el país se hunde cada vez más profundamente en una gravísima crisis económica y social. Las finanzas públicas se deterioran, las reservas se reducen y las remesas disminuyen. Las exportaciones están a la baja y las importaciones también caen.

Pasa el tiempo y las negociaciones políticas no dan los resultados esperados. Los negociadores no acaban de encontrar la salida democrática y pacífica que nuestro pueblo espera y desea. La intransigencia de los sectores golpistas sigue tan dura y férrea como siempre. En especial, la del círculo político que rodea al dictador.

Pasa el tiempo y la historia se nos viene encima. La presión de la gente es cada día mayor y la paciencia se acaba. Por algo dicen que la paciencia es un recurso no renovable. Tiene límites. Un buen día se termina.

Estamos llegando a ese peligroso límite, pero los golpistas no parecen darse cuenta, por lo menos los más intransigentes y furibundos de ellos. Creen que pueden y deben resistir. Se sienten como soldados valientes, cercados por el enemigo y dispuestos a morir en la ciudad amurallada. Es la vieja historia de Numancia y la llamada resistencia numantina, resistencia sin futuro, sin opciones, sin salidas.

Pero lo trágico de todo esto es que la crisis sí tiene salida. Es la salida que pasa por el restablecimiento del orden constitucional y la reinstalación del Presidente Manuel Zelaya en el cargo para el que fue democrática y mayoritariamente elegido por el pueblo hondureño. Por lo tanto, la salida está en el Acuerdo de San José, el mismo que la comunidad internacional respalda y promueve, el mismo que el Presidente Zelaya y su gabinete constitucional apoyamos y defendemos.

El tiempo se acaba. En la próxima semana, nuestro presidente constitucional hablará ante la Asamblea General de la Organización

de las Naciones Unidas en Nueva York. Ahí, en ese foro mundial, Manuel Zelaya expondrá ante los gobernantes del planeta su opinión concreta sobre el estado actual de las negociaciones, su valoración de las mismas y su visión sobre las perspectivas de la crisis política generada por el golpe de Estado.

Ahí, también, el Presidente Zelaya hablará con claridad y precisión sobre las distintas opciones que quedan para encontrar una solución definitiva a la crisis.

Esa es la respuesta de nuestro gobierno constitucional ante la intransigencia del régimen golpista en momentos cruciales cuando, como ya dijimos al principio, el tiempo se acaba. Tomen nota señores, señoras y señoritos patrocinadores, financistas y ejecutores del golpe de Estado.

Buenas tardes.

18 de septiembre de 2009